

Entrada: \$ 0.30

Es probable que en un régimen comunista las asociaciones sentirían más fácilmente la necesidad de entrar en relaciones, las unas con las otras, porque la entente no sería dificultada por el espíritu de concurrencia y de mercantilismo.

Lo repetiré: no es en la producción que peca la sociedad actual; es en la repartición, porque las ganancias son acaparadas por los patrones y capitalistas, dueños de los medios de producción.

En un régimen comunista, las empresas en lugar de pertenecer como hoy a individuos, patrones, propietarios, capitalistas, en lugar de ser absorbidos por accionistas que no trabajan, pertenecerían a los trabajadores, presentes y futuros, asociados en la obra común.

Después de haber abolido la propiedad no hay que esperar una orden de arriba. Los trabajadores asociados, convertidos en dueños de las usinas, de los campos, continuarán perfectamente la producción.

¿Qué y quién—se dirá—dirigirá sus esfuerzos?

¿Quién dirige en la sociedad actual los esfuerzos del capitalismo? ¿Quién lo guía? ¿Obedece éste a algún comité directivo? Para el problema se reduce a encontrar, para sus productos superabundantes, un mercado siempre abierto. Y la solución de este problema no es siempre fácil, si se considera que el industrial actual y el cultivador no encuentran sino consumidores aislados. Así hoy toda una actividad intermedia, los comerciantes, es necesaria, en la mayor parte de los casos, para suministrar una clientela a los productores. Este problema de los cambios me había parecido muy importante y por eso, en otra oportunidad, he consagrado un largo estudio al comercio. Volviremos, pues, a continuar este estudio. Demuestra ante todo que la libertad de los cambios está relacionada a la libertad de su producción.

(Continuaremos) M. PIERROT

Para terminar

Al compañero ANTILLI.

Cuando escribí el artículo «Por la Verdad», tenía casi la certidumbre que mis contendientes no habían de fumar y por lo contrario habían de buscar de salirse la tangente, recurriendo a sofismas y puerilidades propias de quienes tratan por todos los medios de hacer prevalecer sus caprichos desprovidos de toda razón.

Las «Dios Palabras» que me dedica Antilli, son toda una confirmación de lo que afirmo, y voy a demostrarlo. En el artículo que escribí y que motivó la contestación de Antilli, exponía claramente argumentos y demostraciones que en nada han sido tenidos en cuenta y que creo infundado repetir por cuanto no hay peor sordo que el que no quiere oír. Todo lo que he afirmado en mi artículo anterior ha pasado, por alto y en cambio Antilli ha encontrado más cómodo desfogarse con un cúmulo de apreciaciones e insinuaciones, hechas con el único propósito de hacerme aparecer como un decepcionado o tráfaga de los ideales que en mí se han hecho carne y que aun en los momentos más difíciles del vendaval reaccionario jamás he abandonado ni intentado que sufrieran desviación alguna, como lo hicieron los mismos que hoy intentan dar me patente de cobarde y que una vez que provocaron la tormenta reaccionaria, cuando intentaron hacer algo, se escudaron en Alberdi y la democracia, pasando por encima de sus convicciones y recurriendo a la justicia para que los amparara en la obra revolucionaria que intentaban realizar.

¿Cuánta diferencia existe compañero Antilli entre el obrero inconsciente García y sus detractores de hoy, que mientras en los momentos difíciles de la lucha se esfumaron, continúan sin claudicaciones ni desmayos aportando mil grano de arena a la propaganda y tomando como una bandera la misma hoja en que hoy usted puede escribir exento de todo peligro para dar y quitar patente de anarquista, como lo hace al insinuarme que no es en la PROTESTA donde yo debía escribir como obrero que tiro para el sindicalismo.

¿Dice usted compañero Antilli que me quejo de que se me excluyeron? No, compañero, yo no me quejo y tengo suficiente entereza de carácter para afrontar la responsabilidad de mis actos, sin importarme ni poco ni mucho las excomuniones, vengas de donde vengan, lo que usted ha tomado por una queja no es otra cosa que la constatación de un hecho bastante evidente y que deja muy mal parados a los emaculados y pulcros caballeros del artículo que por incapacidad lo que recurre a medios que están vedados a cualquier anarquista que tenga conciencia de lo que es el ideal y quiera ajustar su conducta a sus convicciones de tal. Desgraciadamente, y desdichadamente, toda la propaganda anárquica y la acción revolucionaria del proletariado de esta república, es bien poca la conciencia anarquista de la inmensa mayoría

de los obreros que se dicen anarquistas y para constatar este hecho basta y de concurrir a cualquier reunión de índole obrera o anárquica, para salir convencido de lo que afirmo y esto, que Antilli conoce tanto o mejor que yo, es lo que le hizo afirmar con tanta seguridad que la fusión se haría si quienes podían hablar no hablaran; y he ahí, entonces, la razón que me asistía de haberle notado el principio caudillesco que con su afirmación demostraba. Pero si esto no fuera suficiente, bastaría conocer los entretelones de los trabajos de zapa que a raíz de las declaraciones de Antilli intentaron realizar algunos de los muchos que quieren pasar por conscientes y que se valen de medios que rehusaría, no ya un anarquista, sino cualquier individuo que tenga un concepto rudimentario de caballería y de honra de bien.

Debo manifestar al compañero Antilli que yo jamás he buscado de «acomodarme» y cuando por contingencias de la lucha se me llamó a ocupar el puesto que hoy ocupo, lo hice con la condición de seguir hasta que un compañero del gremio viniera a reemplazarme; y si hasta hoy lo sigo desempeñando es porque persiguió ningún fin utilitario o intentó acaudillar a nadie, por cuanto no reúno condiciones, ni mi carácter me lo permite. La única causa que hasta hoy me ha retenido no ha sido otra que mi dignidad de anarquista que me impide desear de un puesto de lucha, cuando nadie sala a reemplazarme. Hoy que las cosas han cambiado y cuando puedo ser un obstáculo para los caballeros del ideal y sus seguidores, aquí estoy como el primer día, dispuesto a dejarlo a otro que tenga voluntad para trabajar con ahínco por la organización y orientación revolucionaria del gremio.

Dice Antilli que no puede pactarse un ser infame con el ideal, y el argumento sería lógico si las organizaciones llamadas a dar este paso fueran anarquistas, pero como nada de esto tienen y como por otra parte no se ha intentado fusionar las ideas sino las fuerzas obreras para ir contra el enemigo común: el estado y la burguesía, el argumento cae por su propio peso; por otra parte, entiendo que la misión de los anarquistas dentro de la organización, es crear esa conciencia anárquica que hoy no existe por más que haya habido organizaciones que, como los específicos falsificados, se hayan rotulado con el comunismo y luego en la práctica no han hecho más que enlodar el ideal.

No he de terminar sin manifestar a Antilli que asumo como el de la fusión con el comunismo y luego en la práctica, cuya transcendencia requieren capacidad y elevación de miras para ser tratados, no se combaten a base de pre-conceptos ni sofismas, como hasta ahora se ha hecho, lo que hasta aquí he dicho y hecho para hacer fracasar la fusión, es causa suficiente para que ésta no se realice, lo único que se conseguirá demostrar es la falta de sinceridad y la incapacidad del proletariado organizado para iniciar ninguna obra seria de reivindicación.

Francisco J. GARCIA

N. de R.—La actitud de García está resultando muy extraña. De una contienda particular con Antilli, él ha sacado tela para dirigirse resultantemente contra la F. A. R. A. y de paso contra nosotros. Después de haber resucitado, aprovechando las columnas de «La Unión del Marino» un artículo escrito en otra época y atinente a otros hombres, se nos presenta ahora negando capacidad y sinceridad, no sólo a Antilli, sino a todos los militantes actuales.

Nosotros, que a fuer de haber andado y visto mucho, tenemos algún conocimiento de la vida y de las nevrosidades humanas—aun de las más extrañas—pasamos por alto sus ataques, más o menos directos, y nos remitimos a nuestra obra futura.

Tierra Libre

Con el sugerente título que encabeza estas líneas ha aparecido en Rosario el periódico que sobre la Revolución en México se venía anunciando desde un tiempo a esta parte. Uniforme en su conjunto (dentro del marco que se le ha querido dar) habla al par del hermoso movimiento de nuestros camaradas del Norte. Difunde o quiere hacer extensivo a nuestro racio ambiente, el «por qué» y el «cómo» de aquella ejemplar insurrección proletaria. Liable intención ésta que no ha sido coronada, a criterio nuestro, por la eficacia de la obra. Disentimos—sin querer decir con esto que desconocamos el valor que pudiera tener el periódico ni la anárquica sinceridad de los compañeros que lo crearon—en la forma en que ha sido encarado este trascendental asunto. Si alguna ruta debe de seguir aquí un periódico que trate especialmente la revolución mejicana, fuertemente ésta tendría que ser la similar a aquella: la ruta agraria. El movimiento mejicano como nadie ignora es un fondo problema de economía rural llevado para ser eliminado por obra y gracia de la dignidad humana al terreno nivelador de la reivindicadora violencia. Es el campesino en armas,

el indio no domado de las campañas aztecas quien ha producido en México la convulsión liberadora. Mas su rebelión no ha sido sólo el impulso de su instinto animal sino que también el producto de una heroica y larga propaganda. Desde que el «Regeneración» le ha creado su horizonte no fue otro—ni ha dejado de serlo—que el del irredento peón del campo. A la sombra de los cortos y en lo profundo de las minas fue leído este biarro paladín de la libertad por los rurales asalariados. No de otro modo se explica la admirable resistencia de estas huestes irregulares frente al poderoso ejército maderista. Su cuna de nacimiento ha sido el campo, su actual refugio y probable motivo de su triunfo es también el campo; ¡hacia dónde pues, sino a nuestras esclavizadas zonas agrarias debía de haber tendido con especial particularidad la hoja que de una manera única y determinada tratase la revuelta mejicana?

Es poniendo en evidencia lo posible que es hacer aquí lo que se ha hecho allí, como debió haberse hecho en «Tierra Libre». Entresacar artículos de «Regeneración» para llenar el periódico con trabajos que todos conocemos y que al campesino argentino—que era a quien debía que interesar—no pueden preocuparle, pues que hablan de una cosa consumada que él aun estaría por hacer, y extraña por añadidura a su modalidad y a su medio, es innegablemente un traspás que sólo puede haber sido cometido en la más absoluta ignorancia. Nada haríamos en bien de nuestra futura y posible revolución campesina con un periódico que reparado en los centros industriales no nos diría más que lo que hablan los diarios burgueses nos dicen: que en México hay una formidable revolución y que leyendo a «Regeneración» se sabe cómo va aquello.

Es preciso pues que «Tierra Libre» salga, si—que bien oportuno y grave es su misión en este suelo—pero sirviéndose de la revolución mejicana como de un típico modelo para asentar en nuestro escenario social después de algunos años de brillante propaganda, el «por qué» también y el «cómo» de una irreversible revolución argentina.

Urge pues, que para ello se le dé un margen más importante a la estado de nuestro trabajador rural haciendo énfasis en las ideas que le permitan tener posiciones claras y sencillas de su situación como obrero y de sus derechos como hombre.

Nada el periódico de esta benéfica lectura sólo restaría abrirle con resiliación y constancia el cauce de la difusión y reparto, que como es de lógica debe de ser la campaña. Sin otra pretensión pues que la que puede inspirarnos ese de los que han hecho de la Anarquía, terminamos estos pequeños apuntes con la esperanza que serán escuchados con la atención que toda manifestación sincera se merece. Vaya en paz la hoja que con una orientación futura más adonde sabrá ser merecedora del bello nombre que lleva: «Tierra Libre»

R. MELLA

Literaturas bélicas

Los espíritus superiores han dado en la flor de ponderar las excelencias de la guerra. El valor, la audacia, la temeridad, son las virtudes primordiales. La guerra hace los hombres fuertes y heroicos. Las razas se mejoran, progresan, se civilizan por las artes de guerra sin tregua. De la lucha entre hermanos, acañonada limpio, sale la humanidad purificada y ennoblecida.

Es eso el reverso. El reverso va en derredor de la pacifismo. En la dulcedumbre de la vida tranquila, ordenada, amorosa, se agostan las masculinas energías, las razas degeneran y se extinguen. La paz es un narcótico. El mundo se convierte en montón de castrados, cobardes y enclenques. De la paz entre los humanos, en la vida muerta y reglada de las necesidades satisfechas, sólo puede surgir la humanidad extenuada.

El dilema final es: ¿o tigres o bores. La literatura actual está impregnada de estos barbarismos guerreros. Como si obedecieran a una consigna, los escritores de los más diversos matices entonan himnos entusiásticos al bélico ardor de los combatientes.

Es un flujo y reflujo de la espada a la pluma y de la pluma a la espada. Despierto y en acción el apetito conquistador de las naciones, fluye naturalmente de la literatura el épicos a las batallas. De los campos sembrados de cadáveres vuelven los cuerpos con los picos ensangrentados y con sangre escriben. También cuando vuelven de las charcas escriben con cieno. El literato es lacayo de todos los éxitos.

Y allá, en la lejanía, donde la vida miedumbre en manada rinde la vida sin saber a qué ni por qué, repercute el rasgar de las plumas bélicas que empapan de sangre y cieno el papel en que se escriben y sugestion convierten los borregos en lobos.

Si la muestra, irrefutable filosofía de un Spencer demuestra que la humanidad evoluciona rápidamente del estado guerrero al estado anárquico, si la voz poderosa de cien genios llama por el término definitivo de las matanzas in-

útiles; si el griterío multitudinario atruena el espacio en demanda de paz y de sosiego; ¿qué importa eso a los serviles y lacayunos emborrachados de cuardillas?

Hay una fuerza todopoderosa a quien servir, y la retórica se arrastra humilde a sus pies. Si esa fuerza se llama Estado, la retórica se engalla enderezando el discurso por los senderos trillados de las grandezas y de las heroicas ciudades nacionales. Si se llama Capital, la retórica se torna financiera y apologética de los grandiosos adelantos de la industria moderna. Si se llama Iglesia, la retórica truca la pluma por el hisopo, viste el sayón del inquisidor y se postra humilde ante los vetustos muros de las téricas catedrales. La fuerza triunfante es Dios, trino y uno, en cuyo altar se hace sacrificio de la honestidad, de la dignidad y la vergüenza.

Pero si la fuerza se llama proletariado en rebeldía, exaltación utópica, pensamiento emancipado, entonces la retórica como debió haber sido la retórica de los desarrapados fulmina los rayos de su cólera... ¡Miserable ramera que brinda la pitufa del sexo averiado al ansia loca de todas las decrepitudes!

La guerra no engendra el valor y la audacia y la temeridad.

La temeridad, la audacia y el valor se prueban descendiendo a la mina, cenitares de metros bajo la superficie bañada por el sol; se prueban sosteniéndose en lo más alto de un edificio sobre cimbreante tabla suspendida de una desfilachada cuerda; se prueban con el trabajo imposible en el infierno de las fundiciones y de las forjas; se prueban en las máquinas y los topes de los barcos, en los tenders de las locomotoras, en las bregas con la tempestad, en las ruinas luchas con la naturaleza. El hombre se templea en la conquista del planeta que habita, de la atmósfera que le rodea, del espacio sin límites poblado de bellos é innumerales mundos.

En la guerra sólo hay un momento de locura tras un supremo esfuerzo del espíritu de conservación. Antes nada, después nada, como no sea cobardía, miedo a perder la vida, horror de la sangre, del ruido, del acero, de la bala mortífera. La manada, el montón cobra ánimos apretujándose y estrechándose contra los repetidos asaltos del temor. Y luego la procesión de inválidos, los destros de las batallas, las caravanas de vagos, desmoralizados, corrompidos, traen a las ciudades y a los campos el estumoso a la holganza, a la depravación, al desorden, al desfrenado de las pasiones, a la escoria del envenenamiento.

La literatura épica es el ceco con el poder sugestivo a las masas, el espejuelo para atraer incautos a las mallas de la trampa del hambre y la guerra. Hacén falta borregos dóciles instrumentos de matanza, gentes propicias al sacrificio, y la literatura bélica lanza sus estrofas heroicas a la heroicidad de las naciones. ¡Miserable ramera que brida la pitufa del sexo averiado al ansia loca de todas las decrepitudes!

R. MELLA

La guerra actual

El espíritu guerrero del cristianismo ha vuelto a despertar. Con razón un publicista francés, al referirse a la guerra de los países balcánicos contra Turquía, la ha denominado octava cruzada.

El tiempo transcurrido desde las primeras cruzadas contra los mahometanos es considerable y parecía imposible que aquellas pudieran reanudar en el transcurso de la historia. Sin embargo el conflicto balcánico tiene, lo repetimos, entre sus causas determinantes, la religión y esto lo singulariza entre las guerras modernas provocadas únicamente por los banqueros y la alta industria.

De todas maneras lo cierto es que la guerra se ha encendido nuevamente cuando nadie pensaba en ella. En efecto, después de la guerra ruso-japonesa y de las brutales masacres de los conquistadores de África, nadie podía presumir una eventualidad análoga a la presente. Una de las más estupidas carnicerías que recuerdan las crónicas, se ha producido ya sobre los campos turcos.

Varias naciones vense envueltas en la tragedia, cuyo último acto es imposible prever ahora que los sucesos se han complicado tanto.

La imbecilidad universal, en forma de patriotismo y de imparcialismo, ha fomentado este contacto entre el festín de cuervos. Los pueblos y los individuos obligados a tomar partido. Unos se declaran en favor de los turcos y otros de los aliados. Ni los mismos revolucionarios pueden sustraerse a ello.

Pero es necesario decir bien clara la verdad: nosotros no podemos estar en favor de ninguno de los estados actualmente en guerra, porque ésta no ha sido hecha por el pueblo, sino por la ambición de los gobiernos, estimulados

esta vez por el catolicismo militante. Los aventureros como son Fernando de Bulgaria, Pedro de Serbia y el resto de la Compañía, lo mismo que los obispos y frailes que han metido la pata son los únicos culpables de este episodio sangriento. Ellos sacaron sus instintos y sus arcas, pero el pueblo irá, como siempre, a pura pérdida, por más que la cruz reemplace a la media luna sobre la cúpula de Santa Sofía en Constantinopla.

Lo mismo que las promesas de los jóvenes turcos, que hace poco derrocaron al antiguo sultán con el concurso de los muchedumbres lusitanas, las promesas de libertad de los gobiernos balcánicos se disiparán una vez que termine la guerra.

El día en que aquellos vean iniciarse las primeras escaramuzas de carácter social entre el mismo pueblo que los ha llevado a la victoria, ese día los cañones que sirvieron para derrotar a Andrianópolis y a la Salónica, funcionarán para extinguir manifestaciones obreras.

Montevideo, diciembre 1912.

M. FERNANDEZ

LIGA DE EDUCACION RACIONALISTA

Recordamos a nuestros lectores y a los simpatizantes de la educación libre, que el 11 del corriente enero, se realizará la asamblea general ordinaria de la Liga de Educación Racionalista. Para tal acto regirá la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del balance general.
- 2.º Memoria semestral de la Comisión Técnico-Administrativa.
- 3.º Elección de siete miembros para reintegrar a la comisión, que se encuentra acéfala desde las primeras elecciones.

La hora fijada para la asamblea es a las 8.30 p. m.

Recomendando a los amigos puntual asistencia a ese acto, de cuyas resoluciones depende en gran parte el porvenir de la Liga, auguramos a la simpática institución el más franco de los éxitos.

Rebuznos de un rector

De vez en cuando, para romper la monotonía del periodismo serio es bueno que éste distraiga a sus habituales lectores con novedades estupidas y juicios macarrónicos. Es bien sabido que los tenderos ostentan en los escaparates de sus negocios sendos letreros en los que las novedades de todo tipo predominan.

También los comerciantes del intelecto han seguido el ejemplo.

Por ahora, hablemos del impagable y testarudo vascos que se llama Miguel de Unamuno.

Se nos ha descolgado en «La Nación» con una abundante provisión de novedades. Pero éstas no son de París...

Bastante abomina él de todo lo que sea de Francia. Su santo horror por las ideas y costumbres galas le impide traerse «cosas» de allá. Él, como buen español, rancio, castizo y recio los fabrica en Salamanca, a la sombra de la docta ciudad.

Una serie de rebuznos arcaicos es la que ha lanzado a los vientos de la publicidad en una correspondencia sobre Canalejas. Habla del ajusticiador de Canalejas como de un loco, monomaniaco, solitario, etc., etc.

¡Si al menos lo hubiera conocido! Pero no; para don Miguel el anarquismo es una locura o enfermedad, mezcla de violentas pasiones reconcentradas y de singular simplicidad y candor intelectuales.

«Porque no hay inteligencias más simples, más cándidas, más crédulas, que la inteligencia del anarquismo. Suele ser el colmo de la simplicidad y la vulgaridad mentales».

Y con estas doctas y rectorales palabras él cree haber aplastado al anarquismo. Menos mal que todavía estamos en pie para reírnos a grandes carcajadas de sus unanimes afirmaciones.

Dividiendo su tiempo en cortar pajarras de papel y haciendo versos de pronunciación vasca, versos malos, graciosos y atocados, el «docto» don Miguel de vez en cuando para regocijo y solaz de lectores aburridos sale con vulgares y cascabeles de la indolente ciudad. ¿Se le olvidó al buen vascos que el anarquismo es la tendencia sociológica que más ha hecho en España y en el mundo entero, en pro de la elevación material e intelectual del pueblo? ¿Se le olvidó el genial poeta de cocina que el anarquismo ha sido el vehículo por donde muchos, muchísimos escritores llegaron a ser grandes artistas y forjadores de verdades?

Si, amigos; a nuestro rector se le quedaron en el interior muchas cosas.

Y de Ferrer, ¿les parece poco lo que afirma con clásico y original desenfado? ¿Ye me lo imagino al sabio Unamuno echando chispas a través de sus anteojos y espectralando burradas sobre

el director de la Escuela Moderna. Si, señor; porque Ferrer destruyó el sentimiento religioso y quería quitar de las cabezas a Dios en lugar de llenar el estómago de las clases menesterosas. ¡Lindo y barato! ¡Novedades de Salamanca! ¡Será necesario tomar en serio a este loco que tiene la osadía de hacer versos y pontifica con la autoridad de un domine!

¡Qué esperanza! Lo presentamos a los lectores como un simple caso de patología mental. La enfermedad de un poeta que hace versos con marcado acento vasco...

Félix DAVID

Comité "La Protesta,"

Trabajos realizados

Como es de vuestro dominio, por la fusión del Comité Pro Máquinas, con la Administración y Redacción, acaecida en septiembre del año próximo pasado, ha quedado constituido este Comité "La Protesta" que se hizo cargo de todo lo concerniente al periódico LA PROTESTA, trabajando por la pronta aparición diaria del mismo.

Este Comité se halla dividido en comisiones, para trabajar con mayor actividad y eficacia, en la siguiente forma: Redacción, que funciona autónomamente; Administradora, Revisora de cuentas, Pro Máquinas, Organizadora de fiestas y Cobradora de suscripciones que se halla subdividida por radios.

Se reúne ordinariamente una vez por semana, y extraordinariamente cada vez que las circunstancias lo aconsejan, informando cada comisión de los trabajos por ella realizados.

La comisión Pro Máquinas, lleva bastante adelantados los trabajos de las máquinas, siendo varios los compañeros abnegados y laboriosos que sacrifican los únicos días de descanso que poseen —los domingos— para emplearlos en la limpieza de la rotativa que se hallaba en lamentable estado, á consecuencia de los ataques de la "espécifica" turba política-estudiantil del histórico centenario que, en nombre de la doncella "libertad", incendió la imprenta en que se hacía la bandera de nuestro ideal.

Próximamente, será presentada gráficamente, en las columnas de este periódico la máquina rotativa para que todos puedan darse cuenta del estado de los trabajos, para su pronto funcionamiento diario.

Las "Typograph" están dispuestas para entrar en acción; los gastos originales podrán verse en el balance que se publicará el próximo número, donde se aseguran las entradas por concepto de suscripciones que pasan á la cuenta para el arreglo de las máquinas é instalación de la imprenta.

La comisión organizadora de fiestas que tuvo y tiene á su cargo los trabajos tendientes á la realización del picnic pro máquinas, sigue con actividad esperando que el éxito corone sus esfuerzos en el próximo domingo 19, fecha fijada para la fiesta.

Los frutos de esta laboriosa comisión se han puesto de manifiesto el día 8 del pasado diciembre con la gran concurrencia de familias pobres que acudían al acto, que á no ser prohibido á fuerza de "caballeros" hubiera sido una de las fiestas más entusiastas y brillantes organizadas por nosotros. Contamos en que no disminuirá el entusiasmo reinante y el 19 será una reunión magna de confraternidad. Así lo esperamos.

¡Compañeros todos! Es un deber ineludible el de omitir sacrificio alguno, para que nuestra bandera, LA PROTESTA, suene diariamente vibrante y eufónica, anunciando á la burguesía su ruina, con nuestra crítica razonada y nuestra filosofía constructiva, orientando nuestra acción hacia el advenimiento é instauración del comunismo anárquico.

Hagamos todos compañeros que LA PROTESTA sea la campana que toque arrebatando en tan solemne hora...

EL SECRETARIO

De nuestros corresponsales

DESDE EL PERU

En estos últimos tiempos se han librado en Lima y en el Callao las huelgas más grandes que registra la historia de este proletariado.

La clase trabajadora, aunque poco conocimiento tenga de los problemas que agitan la gran alma del pueblo, parece despertar á la propaganda de las nuevas ideas que llevan á cabo los compañeros del "Grupo La Protesta", en que se fusionaron hace poco varias agrupaciones libertarias existentes en Lima, por medio de conferencias, de folletos y de periódicos.

Entre los trabajadores del puerto del Callao está en gestación un gran movimiento al cual han prometido su apoyo los obreros de Lima, para obtener las 8 horas de trabajo.

En la capital mientras tanto los compañeros adheridos á las organizaciones obreras, luchan tenazmente para dar á éstas un estricto carácter de resistencia y de lucha contra el capital.

Será una lucha larga, porque los obreros andamos muy cegados por la promesa política liberal del neo electo presidente, pero que será coronado por el mejor suceso en cuanto está el lado de los nuestros la verdad y la justicia. Y esto auguramos sinceramente á los anarquistas peruanos.

—El "Grupo La Protesta" editor del periódico del mismo nombre en su última reunión ha deliberado adherirse á la confederación Anarquista Sudamericana.

Augurios de labor fecunda en pro de la Anarquía á todos los compañeros por el próximo año.

J. SPAGNOLI

DE MONTEVIDEO

Otra vez, como tantas otras, el proletariado de esta tierra unirá su voz de protesta al clamoreo de indignación que surge del pecho de nuestros hermanos, los obreros de otros países, en contra de la barbarie hecha ley, en el país que un día festejara su primer siglo de prostitución democrática con todo un resurgimiento de salvajismos ya olvidados por los pueblos más retrasados de la tierra. Sobre los que sancionaron las leyes de Residencia y de Defensa social; sobre los que aplaudieron los vandalismos ejecutados por la chusma burguesa y policial, y sobre todo aquellos también, que consintieron con su pasividad que tanto bochorno cayera sobre un pueblo rebajándolo, aplastándolo, irán los anatemas y apóstrofes heridos si en su dignidad, por lo menos, no tienen, al menos en su prestigio de país libre. Y nos conformaremos con que los actos de protesta organizados en varias ciudades de Europa y América, contra esas leyes, para el cinco de enero, den ese resultado, esa disminución en el prestigio y crédito que tanto se afanan en conservar los gobernantes argentinos. La manifestación del día cinco próximo será de una importancia extraordinaria. En pro de este acto se han lanzado multitud de vibrantes manifestaciones, entre ellos se destacan los de la F. O. U., Juventud Libertaria y el Centro Internacional.

Como anunciamos en nuestra correspondencia anterior, llevé á cabo el picnic organizado en favor de la Imprenta Obrera y de la agrupación que lanzó la iniciativa.

El éxito no nos ha defraudado. A pesar de ser este el primer acto de esta naturaleza, la concurrencia de las familias de nuestros compañeros sobrepasó al número que habíamos hecho. Desarrollóse el programa extenso y atractivo á la vez, en medio del mayor contento y cordialidad. No podemos dudar de que el resultado moral de esta fiesta, ha sido superior al éxito pecuniario, á pesar de ser éste bastante satisfactorio. Los compañeros tan distanciado por personalismos y enemistades de toda suerte, han vivido un momento de contacto y olvido; y, esto es un paso en favor de reconciliaciones que forzosamente serán provechosas para iniciar alguna propaganda de nuestro ideal.

He aquí, compañeros, aunque no creemos está muy en su lugar, de una nota publicada en "El Socialista" con respecto al picnic. Los socialistas se han aprovechado... ¡y de qué no se aprovechan los pobres que aspiran, que no sea malo! —de un mal recurso para echar tierra sobre la F. O. Se trata de una nota pasada á las casas de comercio solicitando cooperación. La nota dice: "El nombre de esta institución es una camarada—ignora si era de la comisión organizadora del picnic—personalmente y sin que participe en nada la F. O., y sin que se mencionase nada del nombre de esta institución. No obstante esto los socialistas han querido ver en esa nota un traspas, cuando en realidad nada puede cargarse en cuenta á la F. O.; pero para los sin escrúpulos como los socialistas, cuando la lógica no les da argumentos se les piden á doña Mentira, que es casi siempre.

CORRESPONSAL

DE LA PLATA

El domingo 29 del mes pasado, tuvo lugar una reunión de la Sociedad de Mosaístas en su local social de la calle 43, n.º 459. Después de tratar las cuestiones atinentes al gremio, se trató el asunto de la fusión obrera. Por mayoría se aprobó una moción concebida más ó menos, en los siguientes términos: En vista de que es imposible que se realice la fusión por haber varias sociedades que no concurrirán al Congreso, el gremio de Mosaístas resuelve no mandar delegados á dicho acto, permaneciendo adherido á la F. O. R. A. mientras subsista esta institución.

Otros varios asuntos de importancia fueron tratados. Entre varias resoluciones se tomó la de organizar, con motivo del próximo aniversario de la fundación de la sociedad, una conferencia y baile, cuyos beneficios serán repartidos entre la Liga Racionalista—la cual se solicitará un orador representante—y la Biblioteca social.

En breve anunciaré la fecha y el local en que se celebrará este acto.

Sin otro particular, con un aplauso para nuestro bravo paladín anarquista, se despidió fraternalmente.

DEL RIO

MENDOZA
Parece ya á esmirarse en esta ciudad la musulmana indiferencia por los ideales que en orora conquistaron tantas voluntades y sirvieron de acicate á luchas épicas de reivindicación de los humanos derechos.

No puede culparse tal indiferencia al miedo á las leyes bárbaras que sufrimos, pues antes que éstas se sancionaran ya nuestra propaganda se había anulado. Enconos personales llevados al último extremo, han traído el desastre que hoy presenciamos, que de entonces preveíamos, sin que, á pesar de nuestros deseos pudiéramos evitar aquel desborde de pasiones que amenazaban la obra de unos cuantos años de labor consciente y sensata en la cual todos habíamos puesto nuestra parte de esfuerzos y buena voluntad.

Y lo que más nos duele es la acción que podríamos llamar traidora de los ideales, de ciertos elementos, que aun constituyendo un núcleo bien numeroso, se han de manera en la bandera de combate por las ideas que nos son comunes, recogieron inmediatamente sus pliegues, después de terminar pruebas ignominiosas, para no desplegarlos jamás, dando así una rotunda prueba de su carencia de ideales.

No todo han de ser miserias, para bien de la causa. Hay diseminados en esta provincia un buen contingente de combatientes, que no se han rendido, nuevos luchadores otros, que si dan la mano, si cohesionan sus esfuerzos y templan sus energías al calor de sus bellas concepciones, desafiando imperiosamente la mala suerte que nos han creado las leyes monstruosas, podrán realizar obra buena é provecho del ideal que nos es querido.

Todo incita aquí á ser rebelde. La actualidad proletaria no puede ser más deprimente. La inmigración arroja aquí trabajadores á millares, procedentes en su mayoría, de las regiones más inculcas de España. Los salarios, escasos hasta hoy, entre otros factores, han bajado, pues esos hombres, corriendo por la miseria del país que los vio nacer, trabajan aquí por precios míseros.

La vida ya no puede llamarse cara, porque está estropeada por la habilitación, horrible, sucia, deshecha y pequeña, cuesta más en esta apartada región andina que en la capital más fastuosa del viejo continente. Y como la habitación, el pago de la carne, el alquiler, etc., las organizaciones obreras muertas. Las existentes son una vergüenza, un bochorno proletario. Hay la sociedad de "chaufeurs", un gremio vejado, entre cuyos patronos los hay como el señor Pagola que amenaza á los de su servicio con patadas y tiros. Y sin embargo éstos se dieron una organización más atrasada que la de los obreros de la Eda y Media.

Nada de esto. Nada de esto. Contra los patronos, dicen éstos enfáticamente; al contrario nos conviene estar bien con ellos. Y pagan un abogado para que los defienda de posibles accidentes callejeros que, además de ser un redomado vivir político, es un jestu de la peor especie. A la de "chaufeurs" iguala la de cocheros. Son émulos. Estos últimos están asociados con los propietarios de coches. Se reúnen todas las noches, eso sí, pero para discutir bagatelas sobre régimen interno, y sus directores se dan una importancia en las tales reuniones que ponen de relieve su fatuidad é ignorancia supina.

Otra prueba del desbarajuste proletario ha sido la huelga reciente de empleados de tranvías. La empresa trajo de Chile un negrero llamado Acovedo en calidad de gerente y lo primero que se le ocurrió al flamante gerente fué implantar un nuevo y descomunal horario de trabajo, consistente en catorce horas diarias un día y seis otros. El personal indignado se levantó como un solo hombre, pero apenas tardó algunas horas en ser substituido por traidores. Estos circulaban tranquilamente por la ciudad en el desempeño de sus funciones, mientras los huelguistas presenciaaban tal infamia con la más impasible de las actitudes. La policía siempre bárbara, hizo no obstante de las suyas. Hubo atropellos y detenciones á granel.

Resultado: a huelga perdida, los huelguistas en la calle y la jornada de catorce horas implantada como en los pretéritos tiempos de la esclavitud.

Comprenderán los compañeros á quienes aludo más arriba, la necesidad que hay de llevar la voz de nuestro verbo redentor al seno de estas colectividad ignaras, para que, adquiriendo conciencia de su valer sepan desenvolverse con dignidad en las luchas económicas.

De corazón los incita un viejo servidor de la causa á que depongan esa apatía enervadora y en consorcio fraternal inciten la obra redentora que otros cobardemente han abandonado.

UN PROSCRIPTO

LLAMADO

Se invita á los suscriptores de LA PROTESTA y á los anarquistas del Rosario, á la reunión que tendrá lugar el día 12 de enero en el local de la Sociedad de Ebanistas, de 9 de Julio 1316, donde deberá nombrarse á la vez el Comité Pro Diario LA PROTESTA y los compañeros que deban continuar con la cobranza de las suscripciones del periódico.

Movimiento Obrero

ACUERDOS DE LA FEDERACION

Entre los muchos acuerdos y determinaciones tomadas por esta institución eminentemente proletaria y que como tal lanzase abiertamente á la lucha consciente de todas sus grandes responsabilidades, anunciase como de más importancia un mitin que se realizará el 26 de febrero contra las leyes represivas y la arbitraria prisión del compañero Hucha.

A efecto de hacer efectiva la jira de propaganda en el interior, ha pasado también á las sociedades del interior y de la capital, pidiéndoles cooperar á la medida de sus fuerzas para que tan eficaz obra de educación proletaria sea un hecho.

SOCIEDAD OBREROS DEL PUERTO DE LA CAPITAL

Compañeros de LA PROTESTA: El 28 de diciembre tuvo lugar la reunión extraordinaria de este gremio, convocada con el objeto de tratar el asunto de la fusión obrera.

Habiendo número suficiente y después de asignar la presidencia del acto á un compañero, se dió lectura á las bases aprobadas condicionalmente por el Congreso y á las de la F. O. R. A., á que ha estado adherida esta sociedad desde su fundación.

Se discutieron y se compararon ambas, artículo por artículo, y una vez que estuvo convenientemente informada se pusieron á votación las dos mociones distintas que se habían propuesto: 1.º Que la Sociedad de Resistencia O. del P. de la C. permaneciese, como hasta ahora, adherida á la F. O. R. A., no teniendo integralmente su pacto de solidaridad, excluyendo, como se había convenido en la reunión anterior del C. Federal, la declaración comunista anarquista del IV Congreso; 2.º Que la sociedad se declare autónoma hasta tanto no haya un acuerdo verdadero entre los obreros de la Argentina.

Fué aprobada por mayoría la primera moción, obteniendo la segunda sólo un solo voto.

Sin otro particular, saluda fraternalmente á la redacción del valiente y querido paladín libertario.

EL SECRETARIO

FEDERACION OBRERA FERROCARRILERA (Sección Bahía Blanca)

Proyectada que ha sido la famosa ley de jubilaciones para empleados ferroviarios ha empezado á manifestarse por estos lados un movimiento negativo que á juzgar por sus proporciones, amenaza dar por tierra con el tan machacado proyecto.

A efecto de esta disconformidad, realizó una asamblea en la sección Ferroviaria de Maldonado en la que se impugnó duramente la pretendida ley de jubilaciones. Habló en el acto el compañero Martín, quien manifestó á la asamblea el peligro que para la organización obrera, entraña la tal ley, una vez de sancionada, y el bochorno y alarmente descuento que bajo pretexto de los fondos para las jubilaciones harían en los jornales.

Profundo efecto produjeron las sinceras objeciones del compañero Martín, quien supo hacer ver á los allí reunidos la importancia del asunto que se trataba. Terminado que hubo el citado camarada, dióse un intervalo para pensar al respecto.

Reanudado el debate acordóse hacer una enérgica campaña contra la ley, prometiéndose asimismo el abstenerse en cuanto las empresas les comunicaran haber puesto en práctica las jubilaciones. Empezárase pues desde ya á la propaganda contraria á la ley. Para esto se dará próximamente una gran asamblea entre las secciones Ingeniero White, Maldonado y sección Bahía Blanca. Anticiparé que en esa asamblea se resolverá publicar un manifiesto que explique á los ferroviarios el proyecto tal como lo presentó el doctor Falacios y que viene á ser el mismo que el presentado por el canalla Carlés.

En este manifiesto el personal ferroviario, podrá estudiar comparativamente las inaceptables inconveniencias que reune la maldita ocurrencia esa del socialista diputado. En medio á todo esto ha hecho notar también la disconformidad de la Sección de La Fraternidad de ésta con la ley en discusión y con la comisión administrativa que tiene su asiento en esa. Parece que esta Sección quiere ser autónoma y no depender por más tiempo de un gobierno ejecutivo, siendo el mayor problema que á consecuencia de ello se adhiera á la Federación Local de ésta que ya está puede decirse reorganizada.

Si esto se hiciera sería un paso más hacia la libertad por una parte del elemento obrero que al fin comprenderá que no es con diputados ni con gobiernos como La Fraternidad, con los que se marcha á la conquista de los negados derechos.

CORTADORES DE CALZADO

Con motivo de lo que más abajo se detalla, llámase á los socios y no socios de este gremio á la gran asamblea extraordinaria que se efectuará el domingo 12 de enero á las 2 p. m. en el salón Humberto 1200.

1.º Nombramiento de la comisión.
2.º Informe y discusión de la fusión.
3.º Asuntos varios.

A LOS MECANICOS Y ANEXOS

Siendo las leyes Social y de Residencia un perenne ultraje á la civilización contemporánea y un motivo de represión y tiranía para la fracción reaccionaria del país, la comisión de esta sociedad invita á sus asociados á concurrir en masa al mitin en contra de tales leyes, que se realizará hoy domingo 5 de Enero en la plaza Constitución á las 2 p. m.

EL SECRETARIO

CARPINTEROS Y ANEXOS

Dadas las excepcionales circunstancias que por atravesase este gremio, y en general la clase trabajadora, esta sociedad cumpliendo con sus deberes y conociendo que le es de imprescindible necesidad el que nos preparemos para una fuerte lucha á fin de conquistar mejoras morales y materiales que más armonicen con nuestra condición de explotados, hace un llamado al gremio en general á la gran asamblea extraordinaria que tendrá lugar el jueves 9 de enero á las 8 p. m. en el salón Humberto 1200.

LA COMISION

SOCIEDAD DEPENDIENTES DE COMERCIO

Se comunica á los interesados que por resolución de la mayoría de los afiliados concurrentes á la reunión efectuada en su local San Juan 782, el día 8 de octubre del año 1912, se dió por disuelta la Sociedad Dependientes y Empleados de Comercio.

Los útiles que le pertenecían, según moción aprobada ese mismo día, debían ser depositados en la secretaría de la Escuela Moderna, pero como ésta carecía de espacio para ello, fueron ubicados en el local de la Sociedad de Carpinteros Humberto 1200. Ellos serán entregados, según mandato de la última asamblea, á una nueva sociedad cuya orientación se establezca dentro de la lucha sindical revolucionaria ó á un centro de estudios sociales.

Este aviso no ha sido publicado antes debido á la imposibilidad de sacar los muebles del local de la calle San Juan, donde se debían go pagar por fin, he pagado de mi propio peculio, con la ayuda de los dos camaradas que firman.

Amalio CUETO

Secretario

Ramón Bralo José Fernández
«La Vanguardia» de los doctos, omniscientes, como siempre, se ha ocupado de nosotros con motivo de la disolución de la Sociedad de Dependientes y Empleados de Comercio, tratando de enlodarnos con su filosofía científica, lanzándonos fanáticos, sectarios y otras linduras por el estilo y acusándonos —es claro—del fracaso de aquella.

Después del traspás del parlamentarismo socialista, desprestigiado hasta en el concepto de los mismos diarios conservadores, era lógico que dirigieran sus actividades en otro sentido y que se decidiesen, precisamente, á atacarnos, á nosotros que hemos sido quienes más han hecho en el seno del gremio para neutralizar su politiquerismo.

Sin detenernos á contestar sus sandeces, como esa disertación sanchaca acerca del practicismo y del idealismo obrero, diremos y demostraremos, en breves palabras, que los enemigos más furibundos y acérrimos de la extinta sociedad son y serán los socialistas políticos.

Ante todo, los socialistas que actuaron en nuestro gremio, si se exceptúa á uno ó dos, no eran dependientes, sino agentes del partido, penetrados en nuestras filas con fines de mangleo. Esto último se prueba con la campaña á muerte que éstos secundaron por «La Vanguardia», realizaron desde el primer momento contra nosotros. En «El Factor», órgano de un grupo socialista y dirigido por el dueño de un establecimiento tipográfico, se puede ver el mismo fenómeno.

Estos sujetos —para no extendernos en otras acusaciones— llegaron hasta indicarnos á la policía como anarquistas peligrosos con lo que consiguieron la deportación de algunos compañeros.

Podríamos seguir hisoriando el proceso que siguieron estos enemigos de la organización, pero preferimos á la servar el espacio de LA PROTESTA para otras cosas más útiles.

Mientras tanto que se enteren de la resolución tomada por la sociedad en su última resolución y de la que se ha tomado nosotros de acuerdo con los estatutos antiguos. —Ramón Bralo — Amalio Cueto — José Fernández.

